

Madrid Cómico

Director: MIGUEL CASAÑ.

N.º 58 = 30 Enero 1881

SUMARIO.

TEXTO:

- A los señores corresponsales, por *la Administración.*
- De todo un poco, por *Angel R. Chaves.*
- Consejo, por *Evaristo Escalera.*
- A Antonio Vico (remitiéndole un ejemplar del drama *El Coronel Estéban*), por *Francisco Perez Echevarria.*
- La copa de Jerez (A un amigo que me regaló una botella de aquel vino), por *Antonio F. Grilo.*
- Efectos de los años (reflexiones de un tonto), por *Juan Perez Zúñiga.*
- La casa de huéspedes (boceto de costumbres), por *M. Clacél.*
- ¿Seré desgraciado? por *Mariano del Todo.*
- ¿Cuál de los dos? por *Angel Pardo y Aragües.*
- Cantares, por *Jacobo Orellana.*
- Las Amazonas, por *Sinesio Delgado.*
- Rimas, por *Joaquín Guimbáo.*
- A todo el mundo, por *Roberto Dale.*
- Epigramas, por *Liborio C. Porset.*
- Soirée.—Charadas, pirámide con doble acróstico, anagrama, rompe-cabezas, logogrifo, charada en salto de caballo, por *Francisco de Frias.*
- Soluciones á la soirée del número anterior.
- Chismes y cuentos.
- Anuncios.



GRABADOS:

- Nuestros poetas.—Auténtico.—El Carnaval.—
- Lo ideal y lo real, por *Cilla.*

IMPORTANTE.

D. Fabian Faus, uno de nuestros corresponsales en Valencia, ha dejado de pagarnos los paquetes de periódicos que durante el mes de Noviembre próximo pasado se le remitieron.

Lo hacemos público para que los señores administradores de otros periódicos, no se dejen estafar por aquel caballero.

A LOS SEÑORES CORRESPONSALES.

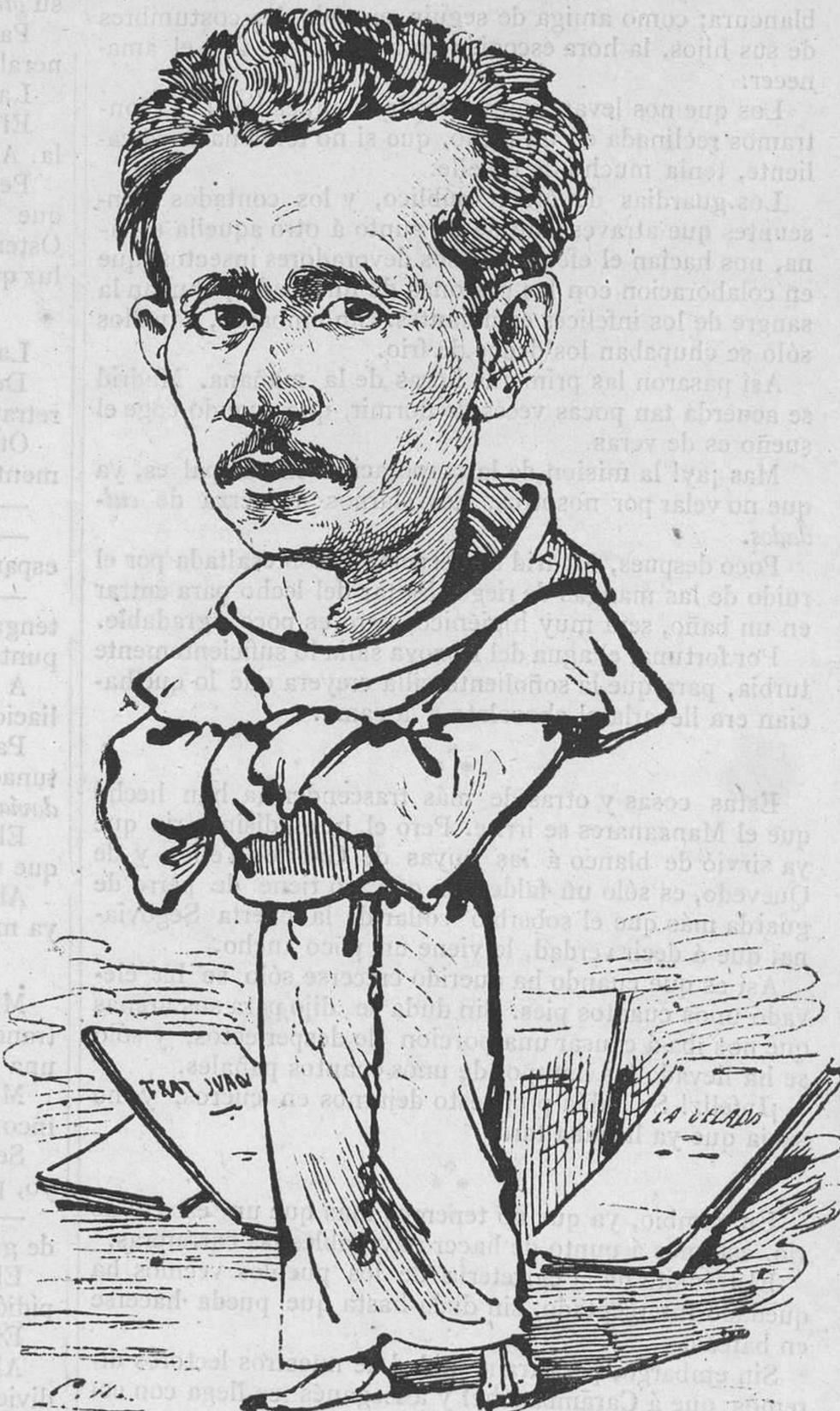
En el primer número de este mes, tuvimos el disgusto de detener 2 paquetes de 2 señores corresponsales que no habian satisfecho sus cuentas de Diciembre último, y se les remitieron así que pagaron.

Lo ponemos en conocimiento de todos para que, si no quieren sufrir retraso en recibir el paquete próximo, primero del mes, liquiden sus cuentas al recibir este número.

Está decidida á seguir ese sistema con todos los señores corresponsales aun con los que son sus amigos particulares,

LA ADMINISTRACION.

NUESTROS POETAS.



La vanidad no le inquieta;
hace de modesto alarde
y todo valer respeta;
¡y cuidado si es poeta
Velarde!



Alicuando bonus dormitat Homerus.

Madrid, la incansable villa, la que cierra las puertas de sus teatros media hora ántes de abrir las de sus bailes; la que une los últimos acordes de las cañas de manzanilla de la cena, al campanilleo de las burras de leche, portadoras del higiénico líquido que sirve de desayuno á no pocas personas, sintió el otro día un momento de fatiga y se dispuso á dormir.

Pero Madrid, como aficionada á las comodidades y delicadezas, lo primero en que pensó fué en mullirse los colchones y en envolverse en una sábana de irreprochable blancura; como amiga de seguir en todo las costumbres de sus hijos, la hora escogida para el reposo fué el amanecer.

Los que nos levantamos temprano aquel día, la encontramos reclinada en un lecho, que si no tenia nada de caliente, tenia mucho de muelle.

Los guardias de orden público, y los contados transeuntes que atravesaban de un punto á otro aquella sábana, nos hacian el efecto de esos devoradores insectos, que en colaboracion con las patronas de huéspedes, chupan la sangre de los infelices estudiantes. Sin embargo, aquéllos sólo se chupaban los dedos de frio.

Así pasaron las primeras horas de la mañana. Madrid se acuerda tan pocas veces de dormir, que cuando coge el sueño es de veras.

Mas ¡ay! la mision de la corporacion municipal es, ya que no velar por nosotros, desvelarnos á fuerza de cuidados.

Poco despues, Madrid se despertaba sobresaltada por el ruido de las mangas de riego. Saltar del lecho para entrar en un baño, será muy higiénico, pero es poco agradable.

Por fortuna, el agua del Lozoya salia lo suficientemente turbia, para que la soñolienta villa creyera que lo que hacian era llevarla el chocolate á la cama.

*
**

Estas cosas y otras de más trascendencia han hecho que el Manzanares se irrite. Pero el humildísimo rio que ya sirvió de blanco á las puyas de Gabriel Tellez y de Quevedo, es sólo un falderillo que no tiene de perro de guarda más que el soberbio collar de la puerta Segoviana, que á decir verdad, le viene un poco ancho.

Así es que cuando ha querido crecerse sólo se ha elevado unos cuantos pies. Sin duda se dijo para sus arenas que nos iba á causar una porcion de desperfectos, y sólo se ha llevado los harapos de unos cuantos pañales.

¡Infeliz! Se habia propuesto dejarnos en cueros, y no sabia que ya llegaba tarde.

*
**

En cambio, ya que no tenemos más que un esbozo de rio, estamos á punto de hacer navegables las carreteras.

El tránsito de la carretería de los pueblos vecinos ha quedado interceptado, sin duda hasta que pueda hacerse en barcas.

Sin embargo, para tranquilidad de nuestros lectores diremos que á Caramanchel y á Leganés se llega con comodidad todavía.

Aprovechando esta ventaja, todos nos disponemos á ponernos en marcha.

La única duda es si nos quedaremos en casa del doctor Ezquerdo ó seguiremos más adelante.

*
**

Y á propósito del sábio alienista. ¿Han oido Vdes. su última conferencia en *La Academia Médico-quirúrgica*?

Si no le han oido, vayan á escucharle el lunes.

A mí, que á fuerza de ver que aquí todo el mundo habla, me hacen dormir los discursos de los más reputados oradores, la palabra fácil y elocuente del doctor Ezquerdo me arranca siempre lágrimas de entusiasmo y de ternura.

Un amigo, á quien preguntaba el otro día la causa de este fenómeno, me ha dado una explicacion que me satisface.

El doctor nos entusiasma, porque hace la causa de la humanidad entera.

Como que es el paladin de los locos.

*
**

Sin embargo, la locura ha querido hacer una abdicacion. El teatro de la Alhambra ha cerrado sus puertas. Arderius, deponiendo su cetro orlado de cascabeles, se retira de la escena.

Como Carlos V, ha comprendido que iba á desplomarse su gloria, y ha reservado á otro la vergüenza de la caida.

Para imitar mejor al César, hasta ha celebrado sus funerales en vida.

La última temporada ha tenido algo de entierro.

El can-can, sin embargo, se ha refugiado en la Zarzuela. Allí se hace aplaudir á rabiar.

Pero, á pesar de todo, esos últimos triunfos no son más que lo que fueron para la casa de Austria las victorias de Ostende y de la Valtelina. El último resplandor de una luz que se apaga.

*
**

La otra mañana pasaba por la direccion de la Deuda.

De su portal salia un hombre pálido, sin sombrero y retratando en el semblante un profundo pesar.

Otro individuo que iba delante de mí le detuvo un momento.

—¿Qué te pasa?—le preguntó.

—Que la Deuda se nos viene encima,—le contestó con espanto el interpelado.

—Hace tiempo que me lo temia.—Sin embargo, no tengas miedo, yo voy ahora precisamente á ponerle un puntal.

A donde iba era al juzgado á celebrar juicio de conciliacion con uno de sus ingleses.

Para tranquilidad de nuestros lectores les diré que afortunadamente la Deuda no se nos ha venido encima todavía.

El espanto de aquel asustadizo empleado dimanaba de que una de las habitaciones amenazaba inminente ruina.

Ahora creo que se trata de apuntalarla. El recurso está ya muy gastado.

*
**

Mientras doy fin á estas cuartillas, las nubes, con una tranquilidad imperturbable, siguen poniéndonos hechos una sopa.

Momentos ántes de entrar en la redaccion he llenado inconscientemente de espanto á un amigo mio.

Se me estaba quejando de la tenacidad de la lluvia, y yo, por consolarle, le contesté:

—Verás cómo con ella se duplica este año la cosecha de granos.

El infeliz palideció, y sin replicarme una palabra se despidió y se fué.

En este momento comprendo la causa de su temor.

Al desdichado le salen todas las primaveras diez ó doce diviesos.

ANGEL R. CHAVES.

CONSEJO.

A un callista, que operaba los piés de un mal escritor díjale yo, con amor cuando el bisturí empuñaba:

—Trátelos con interés y con gran delicadeza porque al fin son su cabeza, pues discurre con los piés.

EVARISTO ESCALERA.

A ANTONIO VICO.

REMITIÉNDOLE UN EJEMPLAR DEL DRAMA "EL CORONEL ESTEBAN."

Segun voz universal
el *Coronel* que tú has hecho
debe ascender de derecho
á *Capitan General*.
Este ascenso fuera un mal

allá en los tiempos de antaño;
hoy nada tiene de extraño,
porque con ménos razon
se rompe el *escalafon*
todos los dias del año.

FRANCISCO PEREZ ECHEVARRÍA.

LA COPA DE JEREZ.

A UN AMIGO QUE ME REGALÓ UNA BOTELLA DE AQUEL VINO.

Salud mi lábio te envía
porque al abrir la botella
del limpio cristal salía
la sangre de Andalucía,
y sus cantares, con ella!

El ahuyentó nuestro hastío
allá en las noches de luna
en la orilla de aquel rio;
él fué dorado rocío
que salpicó nuestra cuna!

Bien haya el néctar jugoso,
que si del *champagne* no iguala
lo movible y espumoso
brota en el campo frondoso,
¡que es del cielo la antesala!

Él en la tarde risueña
bajo de la undosa parra
del patio y la fiesta dueña,
humedeció la rondeña
y dió vida á la guitarra!

Bajo toldos de colores
donde acuden á tejer
sus nidos los ruiseñores;
donde están nuestros mayores
lo aprendimos á beber!

Por eso al cruzar, tal vez,
del mundo la inmensidad,
una copa de Jerez
tiene sabor á niñez
con olor de santidad!!

ANTONIO F. GRILO.

EFECTOS DE LOS AÑOS.

(REFLEXIONES DE UN TONTO.)

Si tenia mi abuela ochenta abriles
cuando nací en Bailen,
¿cómo tengo hoy tan solo veinte años
y ya mi abuela cien?

Un sombrero muy chico me compraron
cuando empecé á estudiar.

¿Cómo siendo hoy más grande mi cabeza
no puedo hacerle entrar?

En mi casa paterna el vil casero
jamás puso los pies.

¿Cómo es que el mio sin pagarle viene
doce veces al mes?

Era niño y me daban muchos besos
las damas con afán.

Si he crecido y hoy valgo más que entónces,
¿por qué no me los dan?

.....
.....
Estas ideas del amigo tonto
en verso copia fiel

quien demuestra al hacerlo y al firmarlo
que aún es mas tonto que él.

JUAN PEREZ ZUÑIGA.

LA CASA DE HUÉSPEDES.

BOCETO DE COSTUMBRES.

Es indudable que el hombre ha nacido para la familia.
En una casa de huéspedes, solo puede pasarlo bien un
perdido, un aventurero ó un desdichado, que no habiendo
conocido jamás hogar propio, no lo echa de ménos, á la
manera que el ciego de nacimiento no llega á comprender
nunca todo el horror de su infortunio.

El calor de la familia, no hay sol que le proporcione, ni
chimenea dorada que le reemplace. Es algo, así como un
vapor tibio que fortifica y penetra para acariciar el alma;
incomprensible y grandioso, como el aroma de las flores;
inapreciado como la juventud que solo se llora al descen-
der por la vertiginosa pendiente de la vida.

Una casa de huéspedes es un cuartelillo civil, un alber-
gue público con apariencia de casa ordenada, un hospital
de sanos, donde al despertar comienza uno por desconocer
el lecho donde ha dormido, la almohada donde reposó la
cabeza, las sábanas que le abrigaron, las paredes que le
rodean, el techo que le cobija, la voz que le llama y hasta
la atmósfera que respira.

Entre una fonda y una casa de huéspedes, aunque pare-
ce una misma cosa, hay un abismo de distancia.

Una fonda es el asilo transitorio, soportable y hasta co-
diciado del que viaja. Lo extraordinario atrae, lo variado
seduce como lo nuevo; y aunque el viajero prolongue su
estancia, el movimiento singular que reina en torno suyo,
la diversidad de personajes que le rodean, los distintos
rostros que cada día halla en el comedor, todo contribuye
á distraerle, rompiendo por de pronto de un modo agrada-
ble con la monotonía del hogar.

La casa de huéspedes significa una estancia duradera, es
el modesto albergue de una familia de..... desconocidos que
viven íntimamente..... separados.

En la mesa redonda de un hotel de viajeros, todo es es-
pontáneo, todo es animacion, puede uno aceptar ó rechazar
los manjares, con la esperanza de ser mejor servido,
mostrarse sério ó alegre, tomar la palabra ó enmudecer á su
agrado, ceder ó mejorar el puesto, transigir con las imper-
tinencias del vecino en gracia á la brevedad de relaciones,
ser egoista ó galante á placer, tolerar que otro se apodere
de lo mejor por ser el viajero más simpático.

Los conocidos de un día, son buenísimos amigos que se
desviven por obsequiarse mutuamente, simpatizan con faci-
lidad, se cuentan historias maravillosas, mienten á dis-
crecion y hasta se revelan, en sério, secretos trascendentales
que no fueron confiados nunca á la amistad más íntima.

En la mesa de una casa de huéspedes, todo es pequeño,
incluso la mesa; todo es raquítrico, desde el panecillo hasta
la servilleta; desde la sopa medida á cucharadas, hasta la
chuleta de perro cortada á patron.

Los comensales sorben, mascan, roen, trituran, beben,
chupan y tragan sin apartar la vista cada cual de su plato,
más que para fijarla furtivamente en otro ageno; se obser-
van recelosamente en los intermedios y no suele generali-
zarse la conversacion hasta terminada la limpieza y escru-
tinio del último hueso.

Y esto tiene su explicacion natural.

Trátase de una sociedad comanditaria, constituida bajo la
gerencia, administracion y direccion de una mujer llamada
patrona, que tiene por objeto proporcionar lecho, albergue,
garbanzos, una silla y una percha á tantos individuos
como permita el edificio social.

Los socios son de diferentes madres, castas y condiciones,
siendo tambien diversas las cuotas con que contribuyen. en
atencion al pan que comen y al terreno que ocupan. Los
chicos son accionistas de pega, algunos aprontan sus dineros
de vez en cuando, y hasta los hay que pagan religiosament

Las quiebras y pérdidas se suplen del fondo comun, de
cual la llamada *patrona* deduce al propio tiempo sus gastos,
con más los del patron, y el de los padres impedidos de
ambos cónyuges, y los consiguientes ó la prole de patron-
citos y criada comun, esclava inverosímil, maritornes digna
de lástima, cuya mision es trasnochar, hacer camas,
mondar patatas, recortar chuletas, limpiar cacharros, reto-
zar y sufrir todas las impertinencias sociales y todas las
chillerías patroniles.

Resulta, pues, que la racion, ya económica, de los socios
de buena fé, habrá de *estirarse* para todos, y si á más de
esto la administradora general contrae la perniciosa manía
de *hacer ahorros*, la racion llega á ser más que mezquina,
impalpable, ilusoria.

De aquí que comen para vivir y se disputan..... la vida.

Las gerarquías son insoportables en la existencia comun.
El proletario del cuarto oscuro, situado cerca de la cocina,
atenido al rancho ordinario, no puede mirar con buenos
ojos al aristocrático habitante del gabinete con vistas á la
calle..... ¡á la calle! que se permite almorzar 11 centímetros
de salchicha.

Si en vez de un boceto de costumbres pudiera estender-
me en un estudio social, aún llenaria muchísimas cuar-
tillas.

M. CHACÉL.

¿SERÉ DESGRACIADO?

No existe en la tierra un sér
de tan menguada fortuna
como yo: llego á creer
que viajo desde la cuna
en brazos de Lucifer.

Ya empecé de *chiquitin*
á pasar las de Cain;
causó mi primer agravio
el mordisco de un mastin,
y por milagro no rabio.

AUTÉNTICO.



—¿Podrán conocerme, dí? —Esposo mio, no hay miedo, porque te hemos visto así sólo yo y mi primo Alfredo, y nos quedamos aquí.

Mástarde, en la escuela un día, el maestro, que tenía una gasusa algo fuerte, sorteó á quién se comía, y me tocó á mí la suerte. Escapé yo no sé cómo, y á mi padre con aplomo le dije: que no creyese que era yo un trozo de lomo para que alguien me comiese. Y me dediqué á cazar en un soto de mi abuela; mas tal fuerza quise echar la escopeta al disparar, que no me quedó una muela. Con tan feliz resultado me dí por recompensado de ejercicios tan sencillos, y me dediqué al contado á la lidia de novillos. En la primera corrida hubo de portarme al pelo, y saqué, de una embestida, en cierta parte, una herida como aquella de Frascuelo. Viendo que el arte taurino no me prestaba esplendor, me aparté de su camino y escogí mejor destino: me puse á hacer el amor.

Lo tomé con tanta fé, que hice el oso á troche y moche, tanto en coche como á pié, en paseo, en el café, por el día y por la noche; Y fui detrás de cualquiera que se me puso delante, viuda, casada y soltera, de buen ó de mal semblante, española ó extranjera. Logrando por galardón de semejantes paseos, que me llamasen melon, importuno, moscardon y otros epítetos feos. Por estas y otras razones dejé vida tan inquieta y, despreciando otros dones, quise vivir de ilusiones, es decir, me hice poeta; Que aunque no es ser pastelero, ministro ni consejero, ni de otra carrera extraña, es profesion que en España produce mucho dinero (!). Pero hasta en esto rehácia se muestra mi suerte fiera, pues no hallé, por mi desgracia, todavía la manera de hacer un verso con gracia.

Y así, habré de renunciar, empezando por andar, á divertirme, á aprender,

á correr toros, á amar, á escribir y aun á comer. MARIANO DEL TODO.

¿CUÁL DE LAS DOS?

Es la una madrileña, de rubio pelo, de nacarado cutis y ojos de cielo; dulce mirada, como de alma inocente y enamorada. Su elegante figura y esbelto talle, da envidia á la palmera del hondo valle; y con su boca, al carmin y á las perlas reta y provoca. En fin, como el perfume que de las flores brota, y al campo envía ricos olores, así su aliento los ámbitos perfuma de su aposento.

Es la otra sevillana, morena, hermosa, hija de quella tierra tan salerosa; ¡ay madre mia y qué mujeres vienen de Andalucía! Tiene los rizos negros, los labios rojos, ebúrnea la frente, negros los ojos, y su cintura, ¡válgame Dios! parece de miniatura. Las dos amor me brindan y es trance duro. ¿Cuál de las dos elijo? ¡Ay Dios, qué apuro! Mas... fuera pena. Que me traigan la rubia y la morena.

ÁNGEL PARDO Y ARAGÜES.

EL CARNIVAL



Los cascabeles atronadores sus esferitas noveven inquietas. La verdad brille, lluevan licores; basta de farsa... ¡jea, señores, fuera caretas!

LO IDEAL Y LO REAL



—Quiero pintarte mi pena y mi ardiente frenesí, y mi pasión...

—Bueno, sí; pero despues de la cena.

CANTARES.

Quiero á dos niñas muy bellas, más bien dicho, quiero á tres: las dos niñas de tus ojos y quien las lleva á la vez.

no amar, que es muerte con vida, y amar, que es vivir muriendo.

Sus cuitas lloraba un pobre y de él se mofaba un rico; y austera dijo la muerte: yo igualaré los destinos.

Dicen que dentro del pecho todos un abismo llevan; que nadie le ha visto el fondo, y ese abismo es la conciencia.

Esculpidas dos sentencias lleva el mortal en el seno:

Quise estudiar la mujer y un ángel me dijo en sueños: sólo Dios se ha reservado el penetrar los misterios.

JACOBO ORELLANA.

LAS AMAZONAS.

Por una feliz casualidad me he convencido, al fin, de que la mitología pagana tiene su razon de ser. Siempre he creído que era una mentida fábula, producto de exaltadas imaginaciones, la que hoy me parece verdadera historia de aquellas célebres mujeres de la antigüedad, de hermosas formas y varonil espíritu que, desdeñando los deberes impuestos por la madre naturaleza y sacudiendo el oneroso yugo masculino, precisamente en la época en que más pesaba sobre sus torneados hombros, llegaron á cons-

tituirse en pueblo independiente y libre. Raza de heroínas que hacia más prodigios con el arco entre los sonrosados dedos que los hábiles mallorquines con las hondas de cuero, terror de los romanos. Dando la muerte á sus hijos varones, admitiendo á los hombres en su compañía una sola vez al año y acostumbrando á sus hijas á los azares de la guerra y á toda clase de trabajos, vivieron libres y ensancharon sus dominios.

Tal vez sin el audaz golpe de mano del fornido Hércules, seguiríamos aún representando en la sociedad actual el triste papel de aquellos hombres de quita y pon, muñequillos ingertos en merengue.

Afortunadamente aquel varon ilustre logró vencerlas en campal batalla, y hoy puedo yo bendecirle, sin arrostrar las funestas consecuencias de una exaltacion nerviosa de sus adorables enemigos, relatando tranquilamente la extraña combinacion de circunstancias que me ha hecho creer en la existencia real y efectiva de las antiguas amazonas. Oídme, si quereis:

Hay en la cúspide de una colina verde y pintoresca, como todas las de la Suiza española, una pequeña agrupacion de rocas cenicientas que me ha servido de asiento, no pocas veces, en las calurosas tardes del verano próximo pasado. Dos de estas rocas, las más grandes de todas, se han reunido á causa de un ligero hundimiento del terreno, dejando en su parte de union una grieta angulosa y desigual, cerrada en su parte superior por algunos tallos de yedra que la

forman doseles caprichosos descolgándose atrevidos, y ensanchada en su parte media circularmente, con tal orden y simetría, que la abertura en cuestion, más parece obra del arte que efecto de la casualidad. Este boquete, según mis observaciones ulteriores, no era otra cosa que la entrada de una inmensa cueva, donde habitaba todo un pueblo guerrero é industrial, descendiente en línea recta de aquellas bravas hembras de voluntad de hierro y arma al brazo.

Hago esta formal aseveración, porque á fuerza de paciencia y de curiosidad, he podido enterarme perfectamente de sus extravagantes costumbres, colocado, como es de suponer, por precaución, fuera del alcance de sus envenenadas flechas.

Predominaba en aquella sociedad el elemento femenino, y tanto que de él se reclutaban las gentes disponibles para el trabajo, encargadas de abastecer de víveres á la comunidad entera, y el ejército compacto y aguerrido, cuya misión consistía en velar por la propiedad común, rechazando enérgicamente las agresiones extrañas. Los pacientísimos individuos del sexo feo se entregaban, entre tanto, á los dulcísimos placeres del sosiego y la molición, sin cuidarse para nada del pan de cada día, que sus compañeras les suministraban gratis, tolerando amistosamente su gravosa compañía, sin otro objeto, al parecer, que el de perpetuar la especie. ¡Ni más ni menos que las célebres heroínas de la antigüedad!

Pero, como no hay bien ni mal que cien años dure, venían, al fin y al cabo, á pagarlas todas juntas; porque una vez cumplida su misión sobre la tierra, sus adorables compañeras no se contentaban, como las amazonas de antaño, con expulsarles lisa y llanamente, sino que los acribillaban á flechazos, regocijándose después sobre montones de cáveres.

¿Os escandalizais? No hay motivo.

Dad un pasito más por la senda del progreso, conceded á la mujer el derecho electoral y sucesivamente todos los demás derechos, colocadla al frente de las naciones... en una palabra, cededle vuestro puesto, y no tardará, con muchísima razón, en desquitarse de la mala pasada que la jugaron nuestros antepasados de la Edad antigua tratándola como cosa en su legislación y en sus costumbres.

Esto es lo que había sucedido allí.

Una hembra era el jefe del Estado, hembras eran los empleados altos y bajos de la administración, hembras los soldados, hembras los obreros, y el tristísimo papel de los varones, machos si quereis, se reducía á... bien poco, para morir en seguida. Salva esta pequeña irregularidad en la administración de justicia, no puedo menos de confesar, á trueque de excitar vuestro asombro, que el orden interior de la república no podía ser más perfecto. Todos trabajaban en común y todos se aprovechaban de los beneficios consecuencia del trabajo; la habitación de cada individuo era exactamente igual á las de los demás, una vigilancia exquisita se ejercía sobre todo y la más pequeña falta era castigada con energía y prontitud.

Sólo el bárbaro hecho de la matanza de los holgazanes, que ni en su misma vagancia tiene disculpa, venía á avinagrar aquella balsa de aceite. No faltará algún excéntrico que me diga que no estaría del todo mal imitar en nuestra sociedad tan saludable régimen en todas sus partes; pero cualquiera que tenga dos dedos de frente no dejará de comprender que eso es pedir gollerías.

Y ahora voy á relataros la disolución de aquella extravagante sociedad de hembras trabajadoras y valientes que, por parecerse en todo á las amazonas de la fábula, hasta en su trágico fin se parecieron.

Hércules, disfrazado de oso (que hasta los semi-dioses tienen á veces rarezas de siete-mesinos), separó con sus garras de hierro las dos rocas que las servían de refugio, y, burlándose de sus dardos ponzoñosos, acabó por poner en fuga á sus débiles legiones, apoderándose, á renglón seguido, del dulce fruto de tantos meses de fatigas. ¡La ley del vencedor es igual en todas las esferas! Allí quedaron, para recuerdo eterno del combate, los sangrientos pedazos de las peñas y las abandonadas habitaciones de los vencidos.

Y aquí paz y después gloria.

Posteriormente ha llegado á mi noticia que hay millares de repúblicas como la de mi cuento exparcidas sobre la faz de la tierra. Y no sólo esto, sino que hay desalmados que fomentan tan peligrosas sociedades, llegando hasta el extre-

mo de proporcionarlas gratuito y cómodo hospedaje, ya en las oscuras profundidades de un cesto enyesado, ya en palacios especiales preparados *ad hoc*. ¡Todo con el vil objeto de proporcionarse fraudulentamente el valioso producto de su ímprobo trabajo!

¡Baldon eterno sobre los que así atentan contra las prerogativas de su sexo, no desconociendo la fatal influencia de un ejemplo pernicioso!

SINESIO DELGADO.

RIMAS.

I.

Si la vida es un sueño continuado
que se duerme despierto,
la muerte debe ser el fin dichoso
de tan extraño sueño.
Nuestras almas que viven de mentiras
del mundo idealizadas,
¿cómo se asombrarán allá en el cielo
de haber sido tan cándidas!

II.

Cuando veo morir una esperanza
en pos de una ilusión desvanecida,
me parece que avanza
un paso más la muerte hácia mi vida.

III.

Y hay seres que hacen alarde
de felices. ¡Su fortuna
eternamente Dios guardel...
Yo la busco, y siempre una
hora fatal llego tarde.

IV.

Gozad, gozad con vuestros sueños de oro
los amantes sinceros de la gloria,
gastad de vuestras almas el tesoro...
y... ¡esperad en la historia!

Pero no durmais mucho, pues las flores
con que el mundo os corona la perfidia,
oculta entre aromas y colores...

¡Allí vela la envidia!

Altivo y con el labio sonriente
voy por el mundo sin mirar atrás.
¡Dios sólo sabe lo que el labio miente
ocultando el pesar!

JOAQUIN GUIMBÁO.

A TODO EL MUNDO.

Quizá gruñan señores
porque presento,
muy en paños menores
mi pensamiento.

Pues hijos míos...
hoy están muy en boga
los desvaríos.

Dirán de varios modos
qué es lo que quiero,
y yo contesto á todos
¡tener dinero!

pues es la clave
con que todo se logra,
conquista y sabe.

Y por si otro cualquiera
piensa adquirirlo,
le diré la manera

de conseguirlo;
conque señores
á escuchar los senderos
que hallo mejores.

Quien conozca una vieja
de esas gruñonas,
que le haga por la reja
tres cucamonas,
al mes y pico...
se casa, la envenena
y es hombre rico.

Quien conozca una aldea
donde haya alcalde,
con una hija no fea...
no gaste en balde

tiempo, se casa
y le hace diputado
la villa en masa.

El que escriba letrillas
con gracia suma,
que sólo en satirillas
use la pluma...
y es la manera
de tener por mordaza
cualquier cartera.

Quien quiera por político
subir en serio,
al ver el final crítico
de un ministerio...
con dos tunantes
grite ¡viva! (el que venga)
dos noches ántes,

Y en fin de las mejores
formas halladas,
es tener acredores
á palotadas,

que por cobrarle
inventen la manera
de colocarle.

Yo que hago muchas planchas,
cosa precisa,
y debo hasta las manchas

de la camisa,
¡tengo dinero...
ó me abono á los patios
del Saladero!

ROBERTO DALE.

EPIGRAMAS.

Soberbios, enfurecidos,
y dando voces con gana,
en la calle ayer mañana
disputaban dos maridos.
"Vámonos á la otra acera,
dijo prudente Gil Cloros;

yo acostumbro ver los toros
siempre desde la barrera."

Narigudo Nicomedes;
con tu nariz soberana
desde Cádiz oler puedes
lo que guisan en la Habana.

LIBORIO C. PORSET.

SOIRÉE.

CHARADAS.

1.^a

Me gusta tomar *primera*
con un poco de *segunda*,
y para que esté mejor,
suelo echar *todo* de azúcar.

2.^a

Dame la *prima*, Consuelo,
y la *segunda* reserva,
que hace mi *todo* dichoso
solamente la *primera*.

3.^a

Es consonante la *prima*,
la *segunda* musical,
musical también *tercera*,
cuarta negacion nos da;
tercera, *dos*, *cuarta* un ave;
tercia-prima mineral;
primera cuarta color,
y mi *todo* vegetal.

4.^a

PIRÁMIDE CON DOBLE ACRÓSTICO.

1.^a

2.^a

3.^a

4.^a

5.^a

Colocar una letra en cada punto,
de modo que, leídas horizontalmente,
digan:

- 1.º Un baile.
 - 2.º Un animal muy feroz.
 - 3.º Nombre de varon.
 - 4.º Idem id.
- El acróstico, un nombre de varon.

ANAGRAMA.

¿D. Eloy cenó?

Con las letras anteriores, formar un
nombre propio de varon.

1.^a

2.^a

ROMPE-CABEZAS.

D. Cleto Musa.

Con las letras que preceden (se pue-
den repetir), formar un conocido re-
fran español.

LOGOGRIFO.

Soy un nombre de varon
con ocho letras no más,
de ellas cinco consonantes
y vocales las demás;
puestas en combinacion,
de seguro te darán:
dos notas del diapason,
un acuático animal,
un animado color,
un codiciado metal,
cierto nombre de varon,
una bonita ciudad
y cosa que hace el ladron,
un altar, un vegetal,
juegos, verbos, negacion
y otras cosas además.

CHARADA EN SALTO DE CABALLO.

(1)	fru	las	es	ma
Tie	el	cuar	ta	so
na	ne	do	pri	tan
to	da	a	tres	gra
el	dos	(25) ta	fue	ve

FRANCISCO DE FRIAS.

SOLUCIONES

Á LA SOIRÉE DEL NUMERO ANTERIOR.

CHARADAS.

- 1.^a Peregil.
- 2.^a Maroma.
- 3.^a Ramiro.
- 4.^a Federico.
- 5.^a Solteron.

ANAGRAMA.

Elisa.

CHARADA EN SALTO DE CABALLO.

Bernardo.



El Monte de Piedad ha recibido estos dias imposiciones de mucha im-
portancia.

Es cuestion de temperamento: hay quien no recibe *imposiciones* de
nadie.

El fiscal ha denunciado las *Nacionalidades*.
Me temo un conflicto diplomático.

Un señor Porras ha sido nombrado vocal de la junta de instruccion pú-
blica de Orense.
¿Porras? Ahora me explico aquel refran que dice: "La letra, con sangre
entra."

El Támesis se quedó helado la semana pasada.
Y eso que no ha oido á ciertos oradores de los que *prometen*.

A Juan se le atravesó
el hueso de una aceituna,
y en gran apuro se vió,
y dicen que se salvó
por milagro ó por fortuna.

Desde entónces no ha comido
aceitunas el buen Juan;
y cual hombre precavido
recuerda el refran sabido:
"donde las toman las dan."

Si de Juan se imitase el proceder,
no hubiera tanto hueso que roer.

El Segura ha inspirado sérios temores estos días á la gente de Murcia.
Temor que no me explico tratándose del Segura.
A no ser que los murcianos recuerden aquel dicho: "A Segura lo llevan
preso."

Se ha publicado *Una coqueta* que recomiendan los periódicos.
Esta clase de mujeres se recomiendan por sí mismas.

El señor marqués de Torneros, el mejor alcalde que hemos disfrutado
—en el buen sentido de la palabra,—trata ahora de apagar cierto número
de faroles á la una de la noche.

Dicese que es con el propósito de extinguir el déficit del municipio.
Más bien será con el propósito de dejarnos á oscuras; aunque para lo
que falta, casi casi debia apagarlos todos.

La emperatriz Eugenia va á publicar *Las notas de Napoleon III*.
He ahí unas notas que ya no suenan en la orquesta política.

En Francia, con lucidez
se discute ahora el divorcio.
¿Para qué, si allí un consorcio
ocurre muy rara vez?

¡Me da vergüenza!
Este es el título de una mazurka que se vende á dos pesetas.
De alguna vergüenza sé yo que se ha vendido por ménos dinero.

—Por el Oriente asomó
el claro fulgor del dia
y á extenderse principió...
—Siga usted: ¿qué sucedió?
—Pues nada, que amanecia.

"Se da dinero."
Lo dudo.

"Un cocinero desea ocupar una cocina."
Es natural.
Lo raro seria que deseara ocupar una cátedra.
Aunque también se dan casos.

—Déjeme usted el alma quieta,—
decia, en tono ligero,
al bueno de don Severo
la impresionable Enriqueta.
Aunque callar me mandan mis deberes,
¿dónde tienen el alma las mujeres?

En Barcelona ha muerto un sugeto dejando consignado en sus disposicio-
nes testamentarias que á cada una de las personas que asistiesen á su entier-
ro se les entregase cuatro duros para celebrar una comida en memoria suya.
Alguna vez habia de cumplirse de modo tangible aquello de que: "Los
duelos con pan son ménos."

Arte de no pagar al casero. Este es el título de una pieza que actual-
mente se representa en *La Infantil*.
Siempre me habia figurado yo que ese arte era cosa de comedia.

Es probado que en la actualidad los caseros se burlan hasta de las bellas artes.

¡Y cobran!

*
*
*

En el Ateneo se discute ahora el *transformismo*.
¡Cómo se conoce que se aproxima el carnaval, es decir, la época de las transformaciones!

Con este motivo se ha pronunciado un discurso que ni pintado.
Es de advertir que se llama Pintado el orador.

*
*
*

Merecen copiarse las siguientes líneas de *La Correspondencia*:
"Debemos elogiar la *actividad* de que han dado pruebas tanto el alcalde presidente del ayuntamiento de Madrid como los tenientes de alcalde de los respectivos distritos, en la *limpieza* de las calles de la corte..."
Gracias por nuestra parte; pero siempre habíamos creído que la limpieza de las calles era cosa de los barrenderos.

*
*
*

Se ha puesto á la venta un *paso-doble* del maestro Ferrer.
No se venderá mucho estos días en que hay que andar con pies de plomo.

*
*
*

En Francia se trata de castigar á un hombre por estar casado con dos mujeres.
¿Quiéren castigarle más todavía?

*
*
*

En los Estados-Unidos ha sido preso un sujeto acusado y convicto de *violacion* en la persona de una anciana de 90 años.
Aquí debe haber error de fecha.
O error *científico*.

*
*
*

Un caballero que aspiraba á la fama póstuma, recibió un puntapie en la parte posterior de su individuo.
¡Y luego se manifestaba *quejoso* de la *posteridad*!

*
*
*

Petra estudiaba *armonía*,
por aprender se afanaba
y cuanto más estudiaba
más con su esposo reñía.

Esto viene á probar,
Petra es testigo,
lo que hay del predicar
hasta dar trigo.

*
*
*

Un periódico parecido á un catre, es decir, *de tijera*, ó más claro, que sólo vive de *recortes*, se ha permitido decir que nosotros hemos insertado una poesía de antemano publicada en un libro. El colega debe referirse á algun otro periódico que así lo hace, porque, respecto á nosotros, no sabemos cómo decirle que miente, en la forma más delicada; pero si le retamos á que pruebe lo que dice, que no lo probará.

El MADRID CÓMICO, sépanlo de una vez moros y cristianos, sólo publica trabajos inéditos, y no por cierto todos los que recibe.
Queda contestado el papel á que aludimos.

*
*
*

Cada día atrae mayor concurrencia al elegante teatro *Lara* el cuadro de costumbres *De Cádiz al Puerto*, original de los señores Romea y Flores García.

Anoche, 43 representación de dicha obra, estaba el teatro completamente lleno. El Sr. Romea recibe una ovacion verdadera cada vez que canta, con gracia inimitable, los preciosos *couplets* del acto segundo.

*
*
*

De cómo en materia de ley de imprenta no se pueden tener *corazonadas*.
Nuestro muy querido amigo y distinguido colaborador Sr. D. Juan J. Relosillas, director de *La Etcétera*, periódico que *vió* la luz en Málaga, publicó en dicho periódico un artículo que el fiscal denunció.

El Sr. Relosillas renunció á la defensa. Y ya entonces, el tribunal, no sólo procesó al periódico, al que condenó *nada ménos* que á cuarenta semanas de suspensión, sino que también procesó á nuestro amigo.

†

La cárcel sea ligera al Sr. Resolillas, cuyo percance lamentamos en pro para que resulte más verdadera nuestra pena.

*
*
*

He descubierto estos días que los ríos son, por lo general, hijos de viuda.

Sé de muchos que se han salido de madre.

Y de los padres nadie dice una palabra.

No deben existir.

*
*
*

En una iglesia de Valladolid se ha encontrado la *mómia* de una mujer.
Eso se encuentra en cualquier parte.

Y pregunto yo.

Si en vez de una mujer fuese un hombre, ¿sería un *mómio*?

Sin duda; pero eso ya no es tan fácil encontrarlo.

*
*
*

Y nada; *El Comercio*, diario que se publica en Málaga, no se enmienda; y cuidado que con esta, son ya cuatro las *amables* advertencias que le hacemos á ese *industrial*; mas observando que ni aun así nos hacia caso, le habíamos remitido un ejemplar de la ley sobre propiedad literaria, para que se enterase de lo que no debía ignorar, y sin duda no lo ha recibido: porque, de lo contrario, ya sabría que dicha ley impone su correctivo á los Juanillones literarios.

Así, pues, puede *El Comercio* copiar, como hasta hoy viene haciendo, cuanto se le antoje del MADRID CÓMICO, pero sin callarse la procedencia.

Si al colega le gustan, como así lo parece, los versos que MADRID CÓMICO publica, puede hacer, para tenerlos originales, lo que nosotros. Esto es, pagarlos.

Verdad que ese procedimiento no le resultaría tan barato, pero sería más decente.

ANUNCIOS

CURSOS DE PIANO

DIRIGIDOS
POR EL PROFESOR

D. V. COSTA Y NOGUERAS

Tienen lugar todos los días en su casa, calle del Arenal, 16, entresuelo interior. Honorarios 60 rs. mensuales por curso alterno.

MONLEON.

PROVEEDOR DE LA REAL CASA.

38 — Jacometrezo — 38

Por más que busco y rebusco desde Cádiz á Bilbao y desde Oporto á Mahon, no he visto mejor cacao que el cacao del soconusco Monleon.

FRANCÉS.

Se dan lecciones.—San Marcos, 12 y 14, 3.º derecha.

DEPÓSITO DE FÓSFOROS.—Á 5, 6, 8 y 9 rs. libra aragonesa. Wagones-cajas de 150 cerillas á 19 cuartos docena y 25 y 26 rs. gruesa.—Barco, 36, tienda.

VINOS DE JEREZ Y SAN LÚCAR.—Bela Nerini, hermanos. Puerto de Santa María.—Néctar anisado de frutas, de José Pérez Hita, de la Puebla de Don Fadrique.—Frutas del país. Vilches y Fynje, de Málaga.—Conservas alimenticias, de Fernando Pedroso y compañía, de Colindres.—Representantes comisionistas en Madrid.

Vernon y Quintana.

MADRID CÓMICO.

PERIÓDICO LITERARIO, FESTIVO, ILUSTRADO

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

Con artículos, poesías y las firmas autógrafas de todos nuestros mejores poetas y literatos, novelistas y autores dramáticos, y con viñetas y caricaturas de los más distinguidos dibujantes.

ADMINISTRACION: ADUANA, 35, MADRID.

DESPACHO:

Todos los días, desde las diez de la mañana hasta la una de la tarde.

PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cs.
MADRID Y PROVINCIAS.....	6 meses.....	4
	1 año.....	7-50
PORTUGAL, CUBA Y PUERTO-RICO....	1 idem.....	13
EXTRANJERO (U. postal) Y FILIPINAS.	1 idem.....	17-50
OTROS PAÍSES.....	1 idem.....	25

Las suscripciones empiezan á contarse desde el día 1.º del mes en que se hacen.

Descuentos que se hacen á los señores libreros y comisionados: de Madrid, el 6 por 100; de provincias, el 20 por 100, y á los demás, el 30 por 100.

No se sirven suscripciones si al pedido no acompaña su importe.

VENTA (sin descuento).

	Ptas.	Cs.
ESPAÑA.....	25 números.....	2-50
	12 idem.....	1-25
	1 idem.....	0-13
	1 idem atrasado.....	0-50
DEMÁS PAÍSES.....	1 idem idem.....	0-60

No quedan ejemplares de los números 1, 2, 4, 6, 11 y 20.

Los señores corresponsales y suscritores de provincias pueden hacer el pago en letras de comercio ó libranzas del Giro Mútuo; y si prefieren hacerlo en sellos, deben, para su seguridad, certificar la carta.

NOTA. A los Sres. Corresponsales y Comisionados, no se les admite el pago en sellos.

Toda la correspondencia deben dirigirla así: Sr. Administrador del Madrid Cómico. Madrid.

MADRID, 1881.—Imprenta de MANUEL GINÉS HERNANDEZ, calle de la Libertad, núm. 16.